

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes. Precios. En Madrid por un trimestre 10 rs.; por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 40, y por un año 74.—En el extranjero 49 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redacción, Carrera de San Francisco núm. 13.— Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas. En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo.

Por la ciencia y para la ciencia.

UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

SECCION OFICIAL.

Condiciones para el ingreso de las escuelas de veterinaria.

1.º Haber cumplido 17 años de edad; 2.º certificación de haber estudiado las materias que comprende la enseñanza elemental superior; 3.º certificación de haber estudiado con profesor competente, los elementos de álgebra y geometría; 4.º certificación de buena conducta; 5.º certificación de salud y robustez; 6.º saber herrar á la española ó en frío.

Todos los documentos deben estar legalizados en debida forma.

Se sufre exámen previo de las condiciones 2.º, 5.º y 6.º

La matrícula, que debe ser personal, está abierta del 1.º al 15 de Setiembre.

Del bachillerato en veterinaria.

Segun parece vuelve á suscitarse con nueva insistencia la ridícula cuestion de que se exija para ingresar en veterinaria el grado de bachiller en artes, cuestion que hemos dilucidado hasta la saciedad, y hecho ver de una manera incontrovertible lo imposible, poco lógica y ménos económica que llegaría á ser semejante condicion, prescindiendo de la poquisima equidad que para ello presidiria.

No porque defendamos y sostengamos la imposibilidad, al ménos en las circunstancias actuales y que durarán quién sabe cuanto, de exigir el grado de bachiller en artes para ingresar en veterinaria cual se exige en las facultades y enseñanzas superiores, negamos las ventajas inmensas que proporciona para todo la buena preparacion para estudios ulteriores, mucho más en veterinaria que comprende las mismas y hasta mayor número de asignaturas que la medicina humana, teniendo las que constituyen el bachillerato en artes la aplicacion más tras-

cental en los estudios veterinarios. Lo que conviene y debe hacerse, lo que es preciso tener en cuenta y no olvidar jamás, es la remuneracion, la recompensa que los profesores, los titulados, los licenciados encuentran despues de autorizados para ejercer.

Es bien sabido, y los hechos lo comprueban, que los que se dedican á la humilde ciencia de veterinaria proceden en general de cuna tan humilde como la profesion á que aspiran poder ejercer un dia; que son pobres, demasiado pobres, por serlo tambien sus padres, y de aqui tener que seguir la carrera de mancebos, criados ú otra ocupacion que les proporcione, cuando ménos, la subsistencia. Es pues dificilísimo y hasta imposible puedan sostener á su hijo en la capital en que haya instituto durante los años necesarios para recibir el título de bachiller en artes.

Supóngase el caso contrario: ¿qué padre, que hijo tendria tan poca reflexion, miraria tan mal sus intereses ulteriores y posicion social, que abrazara la ciencia de veterinaria, pudiendo verificarlo, con cortísima diferencia y casi en el mismo tiempo, de la medicina, farmacia, jurisprudencia, notariado, arquitectura, diferentes clases de ingenieros, etc.? Creemos que ninguno, para tener que ir despues á un pueblo á hacer lo que todos sabemos y que nosotros hemos hecho. Mientras la veterinaria sea lo que es, y que no puede ser otra cosa, creemos poco razonable y justo y ménos lógico y equitativo pensar en pedir se exija el grado de bachiller en artes para ingresar en veterinaria. De ser asi, tendrian tales veterinarios, que ser de categoría superior á los no bachilleres, quedando estos postergados en todo y para todo interin ellos no lo fuesen.

Si fuésemos nosotros de aquellos que, bajo la suposicion de mirar y desear el bien de la ciencia, no llevan más objeto oculto que el de sus intereses materiales, enbaucando con sus palabras y escritos, porque no se toman el trabajo de reflexionar, investigar y comparar, nadie más que nosotros pediria con más insistencia se exigiera el grado á que nos referimos, porque de este modo la veterinaria

pasaría á las facultades ó cuando ménos á enseñanza superior y aumentaríamos nuestro sueldo 6.000 ó 8.000 rs. además de ganar en categoría. Si pensásemos como los sujetos á quienes nos referimos, pediríamos lo que ellos, aunque no fuese más que por orgullo, ambicion y amor propio, prescindiendo de lo demás, pero miramos por la ciencia, por los que la ejercen y por los que tengan intencion de emprenderla. Consideramos como irrealizable, nada equitativa y poco económica la idea de que se exija el grado de bachiller en artes para matricularse en veterinaria, como ya en otras ocasiones hemos manifestado, y sostendremos en cuantas ocasiones se nos presenten.

Asociación científica.

Es la union, á no dudarlo, el centro único de prosperidad y de gloria; nadie ignorará que es la base primordial del socialismo; el cual es para los hombres políticos una guía, y para los científicos una gran fortaleza; esto es muy lógico y patentizan exactamente esta verdad los hechos demostrativos que se vienen observando por espacio de muchos siglos, dando por resultado los más concienzudos adelantos conocidos en nuestra atmósfera, hasta por los conocimientos más oscuros, con el nombre de progresos. Ahora bien, no ofrece el menor género de duda que á pesar de lo inexplicable que es el por qué no hay una verdadera union entre la digna y distinguida clase á la que tanto me honro el pertenecer, sin embargo, se descubren á la vista del más ignorante, como le sucede al que suscribe, los poderosos motivos inducidos por una infundada creencia é inaudita presuncion de querer cada cual el bienestar de sí mismo, sin tener presente tres puntos muy culminantes, que son: *union, legalidad y confraternidad*, que tanto embellecen á cada clase en particular.

Ciertamente, no induce á error el creer que hoy más que nunca deben de fijar muy detenidamente la atencion todos mis compañeros sobre la indispensable y absoluta necesidad que hay de contribuir nosotros mismos á poner en práctica un eficaz remedio que coadyuve á conseguir todo lo que tanto anhelamos y deseamos, que lo es una verdadera union, y para obtener esta es necesario fundarnos bajo un principio que no dejará nada que apetecer para el objeto que con entusiasmo se desea.

Forzoso será decir, sin entrar en más detalles, que es imprescindible la organizacion por nosotros mismos de una sociedad titulada *Médecos-veterinaria*, que esta la consideremos como un centro donde todo profesor pueda vertir sus ideas, decir su parecer, proponer lo que crea más conveniente para los adelantos de la ciencia y bien estar de los que la ejercemos, discutiéndose en Sociedad hasta el más insignificante punto, quedando este ventilado por el mejor y más acertado parecer.

En conclusion, si mis compañeros los señores veterinarios existentes, tanto en esta ilustrada corte como en provincias, tienen á bien prestar sus firmas adhiriéndose á lo correspondiente de la organizacion de la Sociedad ya expuesta, no vacilaremos en elevar una exposicion al Gobierno de S. M. pidiendo su aprobacion.—*José Bañon y Ruiz*.—Madrid 23 de Junio de 1864.

Paraplejia en una yegua. Buenos efectos obtenidos por el uso de la nuez vómica.

El día 24 de Marzo último me consultó Crispulo Campillo para una yegua que se le habia quedado baldada á los tres días de parir una muleta. Trasladado á la casa ví á la yegua que forcejeaba estando tendida, con el ojo triste y medio cerrado, mucosas aparentes encendidas, el pulso acelerado y retraido, respiracion quejumbrosa, piel muy sensible sobre todo en el tercio posterior; agitacion frecuente de las manos, inapetencia, pero sed insaciable; orinas raras, espesas y oscuras, constipacion extraordinaria.

Preguntado el dueño dijo que la yegua hacia tres días que habia parido con la mayor facilidad, pero que para darla fuerzas la habia administrado á las dos horas de parir, una botella con vino templado en el que habia puesto unos ajenos y un poco de manzanilla en infusion; que ayer y hoy por la mañana la habia dado otras dos botellas; que ninguna produjo efecto puesto que la yegua no dejaba de atormentarse levantándose y echándose alternativamente, y que desde las seis de la mañana se habia puesto tan débil de atrás que se habia caido despues de vacilar, quedando en el estado que la veia.

La yegua tenia 9 años, de temperamento sanguíneo y bien alimentada. Era su cuarto parto. Lo primero que hice fué descargar el recto por medio del braceo de los muchos excrementos duros y resecos que en él estaban acumulados, operacion que tuvimos que hacer estando el animal echado, porque fueron inútiles todos los esfuerzos para levantarlo.

No quedaba la menor duda de la parálisis del tercio posterior, y como la secrecion de la leche era poca, aconsejé ó que alactaran artificialmente á la muletilla ó que la dieran una nodriza. Se adoptó lo primero, cosa que se consiguió con una facilidad sorprendente. Hice una sangria de 8 libras que repetí el 25 por la mañana; puse un sedal en cada nalga; administré un brebaje con 4 onzas de sulfato de sosa; encargué lavativas emolientes, dieta; agua con harina un poco nitrada y un saquillo con salvado cocido muy caliente en la region renal.

El 26 la respiracion era más fácil y no tan quejumbrosa, las mucosas ménos encendidas, el pulso más lento aunque todavia retraido; las orinas raras, encendidas y de difícil excrecion; la de los excrementos, aunque ménos duros, imposible; fué preciso repetir el braceo. La yegua hacia inútiles esfuerzos para levantarse.—Sangria de 6 libras; repeticion del brebaje con el sulfato de sosa; continuacion de la dieta, del agua en blanco con nitró, del saquillo en los lomos. Fricciones en las extremidades posteriores, con esencia de espliego y de trementina en partes iguales. Lavativas emolientes.

El 27 y 28 continuaba la mejoría; la excrecion urinaria más fáciles excrementos eran blandos. Iguales prescripciones que el día 26; menos la sangria.

El 29, á pesar de continuar la mejoría, hice una sangria de 4 libras siguiendo el mismo plan terapéutico, con la diferencia de haber administrado por la tarde seis granos de nuez vómica en una piladora con polvos de regaliz y miel.

El 30 mejoría satisfactoria; los sedales principiaron á obrar y el pulso era más lento y más blando. Se notaba algun movimiento en los remos posteriores, que hasta entonces habian estado completamente inmóviles. Se improvisó un poiro y aunque con trabajo se levantó á la yegua y colocó en él. Repeticion de las fricciones: como tenia apetito se la dieron dos empañadas que comió bien. Diez granos de nuez vómica en igual forma que el día anterior.

El 1.º de Abril, los sedales supuraban bien. El animal se apoyaba

en los piés y los movía más. Nuevas fricciones: repeticion de la nuez vómica; tres empajadas. Del 2 al 6 la mejoría fué en aumento; se la sacó del potro y pudo pasear despacio cosa de una hora. La nuez vómica raspada, se fué aumentando desde 12 hasta 36 granos. Se quitaron los sedales. Fricciones en los lomos con linimento amoniacal que se continuaron hasta el 10 en que se suprimió todo tratamiento y la di por curada. Atribuyo, en virtud de lo observado, todo el efecto á la nuez vómica puesto que noté la mejoría desde el primer dia que la administre. Por si puede servir de alguna aplicacion á mis compañeros, espero la dé cabida en su instructivo periódico, de lo cual le quedará agradecido su afectísimo, etc.

Hinojosa 24 de Junio de 1864.—Juan José Gutierrez.

Muy difícil es poder atribuir los resultados del tratamiento á la nuez vómica, pues casi podía decirse estaba contraindicada al ver los síntomas que desde un principio presentó la yegua, indicando una hiperestesia tal vez por congestion de la médula en la region lamar á consecuencia del tónico difusivo despues del parto. Las sangrias, sedales, purgantes, fricciones y la dieta han sido, á nuestro modo de ver, los agentes terapéuticos que han originado la curacion. La nuez vómica, cuando hay excitacion nerviosa, cuando la fata de contraccion es secundaria y no esencial, está por lo general contraindicada y es notable no haya producido efectos opuestos á los observados.

MEMORIA

SOBRE LAS ENFERMEDADES MÁS FRECUENTES EN ESTE DISTRITO

(JÁTIVA.) (1)

Si nos detenemos algo á leer las obras de los albéitares antiguos, veremos, que todos creian que el sitio de la infosura era los tercios superiores de las extremidades y producido por la alteracion de los humores; por esto todo su cuidado y tratamiento en un principio se dirigia á los radios superiores y abandonaban completamente los cascos, y cuando acudian á estos era cuando la infosura estaba muy adelantada y habia dado lugar á desórdenes de esta region: además tenemos, que Malat dice, que *infosura ó pasmo de las extremidades, es una enfermedad que ataca al caballo, mulo y asno*; de lo que se deduce que no sólo colocaba la enfermedad de que vamos tratando en los tercios superiores, sino que la miraba como de naturaleza espasmódica. Si bien en esta época que dejamos indicada la infosura se localizaba en los musculos de las extremidades; posteriormente se miró como una enfermedad que residia exclusivamente en los tegidos encerrados en la caja córnea, haciéndola consistir en un estado congestional, de irritacion, hemorrágico ó inflamatorio de dichos tegidos; esta idea sostenida por Risueno y los de su época y seguida por la mayor parte de sus numerosos discípulos, fué sustituida por la renovacion de la idea antigua sostenida por Llorente, que considera la enfermedad como un estado expasmódico ó reumá-

tico de las masas musculares; á estas dos opiniones vamos á concretarnos en cuyos dos bandos hay veterinarios respetables, y entre los cuales, nuestra débil voz no puede tener ni á un ligero eco. Educados bajo la influencia de la última, bajo la voz de nuestro respetable catedrático Llorente, si hoy defendemos sus ideas lo vamos á hacer apoyándonos en lo que nuestra observacion nos á puesto de manifiesto; pero no por eso dejaremos de indicar los puntos vulnerables que tiene, y despues cada cual seguirá el camino que crea más acertado.

Que la infosura es una afeccion nerviosa, espasmódica que tiene su asiento en los musculos de los tercios superiores de las extremidades lo comprueba el mayor número de causas que influyen en su desarrollo, la generalidad de los síntomas que primeramente observamos y que persisten durante el curso de la enfermedad, y lo pone mucho más de manifiesto, el tratamiento que todos empleamos y sitio á que lo dirigimos; pero analizemos, áun cuando ligeramente, cada uno de estos puntos y veamos el resultado que nos dan.

Si un animal sale infosado á consecuencia de la supresion de la traspiracion cutánea, que esta ha sido el resultado de una corriente de aire frio, bien por estar los animales sudando y dejarlos parados repentinamente y por algun tiempo al aire libre, etc., esta accion de esta causa, así como en la mayoría de los cascos, obra sobre las mucosas, bien produciendo el catarro, bien un estado inflamatorio; en otros casos ejerce su accion sobre el sistema nervioso, ya desarrollando un reumatismo, ya un espasmo, bien la infosura; si esto último ha sucedido nos lo pone de manifiesto la tension ó rigidez muscular, el embaramiento de las extremidades y la poca libertad en el movimiento de las articulaciones, estado muy frecuente en la práctica y que todos habrán tenido ocasion de observar; pero si es fácil que la supresion de la traspiracion cutánea obrando sobre el sistema nervioso desarrolle la infosura, ese estado espasmódico de los musculos ¿cómo se explica la congestion ó la inflamacion del tegido reticular del pié por esta misma causa? ¿cómo se explica los buenos resultados de los sudoríficos y agua corriente sobre los cascos? ¿por qué razon aparecen infosuras que producidas por dicha causa no presentan alteracion ninguna los cascos? En Diciembre de 1862, Vicente Plá y Gonzalez, compró una jaca de cinco años en la feria de Onteniente; la tuvo ocho dias en su casa sin salir de la caballeriza más que para darle agua; el tiempo era muy frio y la caballeriza muy abrigada con poca ventilacion y habitada por otros diez ó doce animales; se tenia sometida al pienso del país, empajadas de alfafa y garrofas; un dia la sacó el criado al agua de mañana y ninguna novedad se le notó, pero al poco rato advirtieron que no queria comer y que estaba echada; en el acto fui llamado y ya costó mucho trabajo el poderla sacar de la caballeriza; las extremidades estaban embarradas y rígidas, la marcha vacilante, poco segura y trabajosa; habia temblores de la region escapulo-humeral y coxo-femoral, pulso heno, duro y acelerado y mucosa palpebral inyectada; no habia duda de ningun género de que lo que padecia la jaca era una infosura que reconocia por causa la supresion de la traspiracion cutánea. por haberla sacado estando caliente en la caballeriza á la corriente del aire frio. Mandé que se le diesen frías y despues fricciones con aguardiente, y cuando cesó el temblor, practiqué una sangria de unas 8 libras que repetí por la tarde; al dia siguiente fricciones de partes iguales de tintura de cantaridas y alcohol de 35° en los sucesivos el baño de agua fria, con lo que fué mejorándose y al octavo dia estaba completamente buena y sin necesidad de tocarle los cascos que nada de particular presentaron. En este caso esta bien demostrado que la supresion de la traspiracion cutánea fué la causa

(1) Véase el número anterior.

de la infosura y que afectó exclusivamente las masas musculares. El ejercicio continuado y violento como la trilla, una marcha forzada y prolongada por un camino pedregoso, las carreras dadas en las diligencias y postas, etc., desarrollan la infosura, sobre todo, si los animales no estaban acostumbrados ó han permanecido por algún tiempo sin hacer trabajo ó este ha sido muy ligero; esta causa obra dando lugar al cansancio muscular al que sigue la rigidez dolorosa de los músculos, que los animales se mueven con timidez y con cierta precaucion y á que las extremidades estén embaradas; pero si quisiésemos explicar la aparición en la infosura por esta misma causa y localizarla en los cascos habria que conceder que los golpes sucesivos que dicho órgano habia experimentado sobre el terreno, eran la verdadera causa de la congestión ó inflamación de los tegidos encerrados en la caja córnea y por lo tanto de la enfermedad; pero admitiendo tal suposición tendríamos, que la infosura podríamos á voluntad nuestra hacer que la padeciese un animal, para la cual seria suficiente, que golpeásemos los cascos con un cuerpo duro; además, si bien los animales no podrian apoyar las extremidades sobre el terreno por el agudo dolor que experimentarían lo que les obligaria á permanecer echados constantemente, las articulaciones conservarían su flexibilidad, no habria tension muscular y siempre veríamos la enfermedad terminar por una de las terminaciones que más frecuentemente tiene la inflamación.

El desarrollo de la infosura durante el curso de una indigestión, bien por el uso inmoderado de granos recién recolectados y á consecuencia de algunas alteraciones de los órganos digestivos, no es infrecuente el que se le observe. Estas alteraciones pueden producir un cambio en la función encefálica por las relaciones simpáticas que existen entre estos órganos, y así como puede aparecer un vértigo sintomático, puede también dar lugar á una excitación nerviosa que determine un estado espasmódico, que limitándose á las extremidades se le ha dado el nombre de infosura; pero, ¿cómo se explica el desarrollo de esta enfermedad, de un estado inflamatorio localizado al casco por medio de las enfermedades del tubo digestivo? podría decirse que el uso abundante de alimentos muy nutritivos dispone á los animales á la plétora y por lo tanto hay más propensión á los estados congestionales ó inflamatorios; pero, ¿qué razón podríamos alegar para que el estado inflamatorio aparezca en los cascos y no en otros órganos con mejores condiciones y más á propósito para que en ellos se verifique? de seguro que no podríamos deducirlas de un modo satisfactorio en este hecho; además, la infosura aparece á consecuencia del cólico nervioso, ¿no es más natural y lógico en tal caso admitir que es de la misma naturaleza nerviosa que la enfermedad primitiva, que no suponer que determina un estado congestional ó flogístico del tegido reticular del casco? ¿no es más fácil admitir que se afectan las masas musculares en este casco, que no suponer que lo hacen los cascos? Un caso observado os pondrá más de manifiesto esta verdad.—En Febrero de 1857 un caballo de D. Agustín Olanier padecía un cólico nervioso, al cuarto día de estar enfermo aparecia tirando pernadas, por la tarde la estación era poco segura y las cuatro extremidades se aproximaban al centro de gravedad, habia embaramiento y los movimientos eran irregulares y poco enérgicos: no quedaba duda que la enfermedad primitiva se habia complicado con la infosura de las cuatro extremidades: al segundo día ya no pudo permanecer de pié y estaba constantemente echado y para levantarlo era necesario que se reunieran algunos hombres y sostenerlo á brazo; en esta época se presentó una diarrea muy abundante y féida y el esfinter en continua relajación dejaba escapar á su través gases y materias fecales

fluidas en abundancia; al tercer día de infosura murió y en la autopsia ninguna lesión se encontró en los órganos, lo que confirmaba más y más, que lo que habia padecido era un cólico nervioso: en este caso fui llamado á consulta. Durante los días que existió la infosura se dieron fricciones de aguarrás á los tercios superiores de las extremidades, despues se pusieron sedales, y aun cuando los cascos no presentaban alteración alguna, se quitaron las cuatro herraduras y se pusieron cataplasmas compuestas de partes iguales de agua y vinagre con salvado. En este caso, que he relatado sucintamente, se ve, que la infosura ocupaba los tercios superiores y que era de naturaleza nerviosa; además, hay que tener en cuenta, que tan luego como se presentó la infosura, los dolores cólicos cesaron completamente.

Si ahora pasamos á examinar la semeiología observaremos, que los primeros síntomas y de más gravedad, como rigidez de las extremidades, tensión muscular y poca flexión de las articulaciones, tienen su asiento en las grandes masas musculares y sólo pasados algunos días llegan á alterarse los cascos.—Un caballo de D. Eduardo Diego estaba hacia muchos días sin trabajar, y con objeto de que hiciese algún ejercicio se le puso una tarde á trillar; entró bien en la caballeriza, pero cuando fueron á sacarlo para darle agua, ya no pudo salir ni moverse de su plaza; fui llamado y vi que estaba infosado de las cuatro extremidades; en aquella noche practiqué una sangría de unas 8 libras, al siguiente otras dos de á 6 y baños de agua y vinagre á los tercios superiores de las extremidades; al tercero de enfermedad se llevó, aunque con mucho trabajo, al baño, y á los pocos días se notó una grande mejoría; todos los días reconocia los cascos y no habiendo calor ni dolor nada se les hacia, ni aun se quitaron las herraduras: así siguió hasta el día 32 de enfermedad en que noté que habia más dificultad en la marcha y los cascos estaban calientes y doloridos, lo que dió lugar á que la enfermedad durase más de seis meses. En este caso se ve que este caballo estuvo infosado más de un mes sin que los cascos se resintiesen y que todos los síntomas que se presentaban se referian al sistema muscular; y si la infosura fuera una inflamación de los tegidos encerrados en el casco, desde los primeros momentos estarian calientes y muy sensibles y á ellos se referirian todos ó la mayor parte de síntomas.

Pero si del examen de la patogenia y semeiología se deduce que la infosura tiene su asiento en los músculos y es de naturaleza nerviosa, espasmódica, y por lo tanto que no tiene su principal origen en los cascos, con mucho más motivo la deduciremos si nos detenemos en estudiar la terapéutica.

RESUMEN.

Matrícula para el ingreso en las escuelas de veterinaria.—Del bachillerato en veterinaria.—Asociación científica.—Paraplejia en una yegua; buenos efectos obtenidos por el uso de la nuez vómica.—Enfermedades más frecuentes en el distrito de Játiva.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.